

Celebrante: ¿Qué nombre habéis elegido para esta niña?
Padres: Lola.

EL NOMBRE:

Hoy, muchas veces, ponemos el nombre de nuestros/as hijos/as sólo porque *suena bien* o porque está de moda. Como mucho les ponemos el nombre de un antepasado, familiar o amigo al cual admiramos o como señal de cariño hacia él.

Pero en la **tradición judía** (bíblica) el nombre es algo mucho más profundo: **EXPRESA LA MISIÓN, LA VOCACIÓN, EL SIGNIFICADO DE LA VIDA DE UNA PERSONA.**

Así, por ejemplo: JESÚS = Dios salva. (Lc 1, 31)

JUAN = Dios es compasivo y misericordioso. (Lc 1, 13)

RUBÉN = Dios ha reparado mi afrenta. (Gn 29, 32)

Por eso decir el nombre era *decir* a la persona y por ello el pueblo judío no pronunciaba nunca el nombre de Dios: ¿Quién podría *dominar, poseer* a Dios?

Cuando en los primeros momentos del rito del Bautismo, el sacerdote pregunta a los padres por el nombre del niño o de la niña, no es que no lo conozca y quiera enterarse, sino que quiere haceros descubrir que a partir de ese momento, ese nombre irá **unido indisolublemente** a su misión como bautizado o bautizada, a su **misión de cristiano** o de **cristiana**.

LOLA: Hipocorístico de Dolores: del latín *doleo*, «sufrir», en alusión a la advocación de Ntra Sra. de los Dolores.

Pero también hemos encontrado estos otros dos orígenes: 1) forma familiar de Carlota y 2) forma hawaiana de Laura.

15 de Septiembre, Ntra. Sra. de los Dolores: Al día siguiente de la fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz, contemplamos el dolor de María en el seguimiento de su Hijo, un dolor que culmina en la contemplación de su muerte. El dolor de María muestra cómo la fidelidad al camino de Jesús implica compartir también la dureza y la oscuridad de su cruz, para llegar con él a la Vida.

En algunos lugares esta fiesta se celebra el Viernes anterior al Domingo de Ramos.

Que vuestra hija Lola, ayudada por vuestro ejemplo, sea siempre fiel discípula del Señor, y especialmente en los momentos oscuros y difíciles de la vida.

